

EPIDEMIAS FAMILIARES DE TONSURANTE DE TRICHOPHYTON PILOSUM

Por JESUS GONZALEZ URUEÑA

Antiguo Profesor de Clínica de Dermatología en la Universidad de México e

ISAAC OCHOTERENA

Director del Instituto de Biología de la misma Universidad.

LAS epidemias familiares de tiña no son raras por la contagiosidad de estas dermatomicosis.

En 137 casos de tonsurantes tratados en la clientela civil de uno de nosotros (González Urueña), hemos observado 15 veces epidemias familiares, todas en hermanos y de la forma crateriforme, a excepción de una, de la que después hablamos, que fué del tipo acuminado. El cuadro siguiente indica los detalles de estas epidemias.

NO.	FECHA	Hombres	EDAD	Mujeres	EDAD	TIPO	TOTAL
1	Mayo de 1920	2	6 y 9 años	1	11 años	Crateriforme	3
2	Enero de 1921			2	5 y 6 años	"	2
3	Fbro. de 1921	2	7 y 9 años			"	2
4	Fbro de 1923	1	5 años	1	2 años	"	2
5	" " "			2	2 y 3½ años	"	2
6	Spbre. de 1923	2	5 y 3 años			"	2
7	Fbro. de 1924	2	5 y 7 años	1	9 años	"	3
8	Marzo de 1924	1	7 años	1	9 años	"	2
9	Mayo de 1925	1	5 años	1	4 años	"	2
10	Agosto de 1925	1	6 años	1	4 años	"	2
11	Nbre. de 1925			2	3 y 7 años	"	2
12	Julio de 1926	1	9 años	1	9 años	"	2 gemelos.
13	Julio de 1920	2	2 y 5 años	1	4 años	"	3
14	Marzo de 1930			3	4, 6 y 12 años	Acuminado	3
15	Agosto de 1930			2	6 y 8 años	Crateriforme	2
		15		19			32

Las que ahora publicamos tienen algunas particularidades que merecen consignarse.

Se trata desde luego de dos epidemias familiares de tonsurantes clínicamente distintas, pero micológicamente idénticas.

La primera por sus caracteres objetivos, correspondería a la de cultivo caracteriforme, con sus placas escamosas muy numerosas, como zonas pitiriásicas aisladas, como si la cabeza se hubiese espolvoreado de ceniza; con cabellos en-

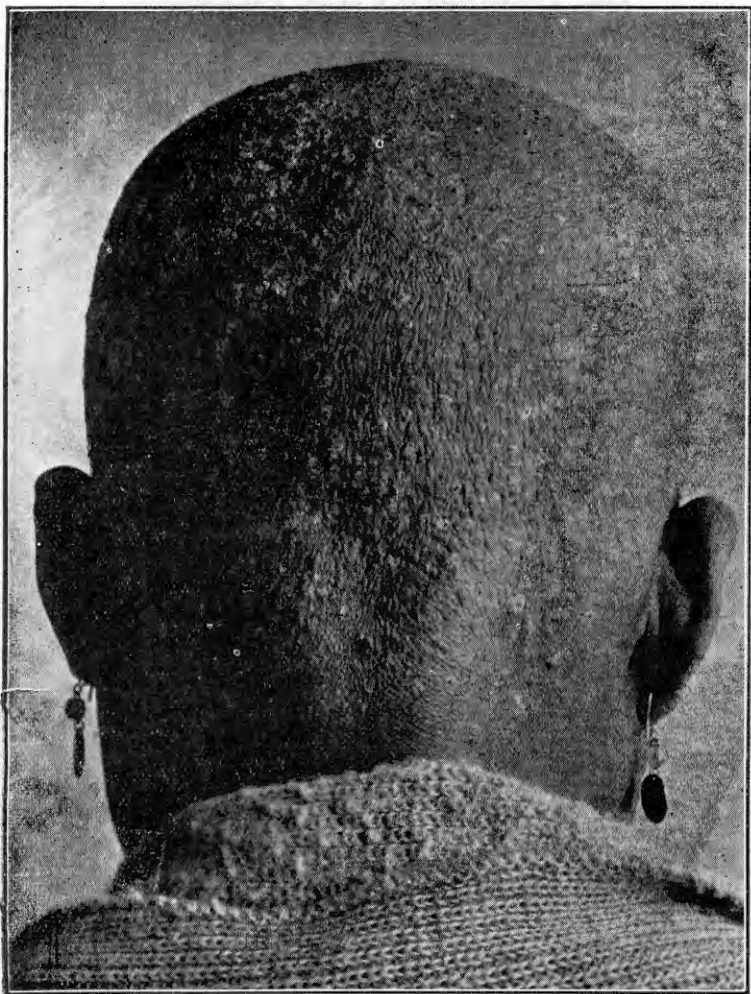


Fig. 1.—Tonsurante de tipo acuminado, rara en la ciudad de México.

fermos entremezclados con los sanos, en placas más o menos grandes, desde puntiformes hasta del tamaño de la palma de la mano, irregularmente orbiculares. Los cabellos invadidos por el parásito están fracturados a tres o cuatro milímetros sobre el nivel de la piel, son grises, envainados por una cutícula epidérmica que los cubre en totalidad o deja emerger su punta; están atrofiados,

delgados, con su eje rectilíneo perdido, encorvados, doblados en varios fragmentos, frágiles y quebradizos, pues al tratar de depilarlos se rompen quedando una porción hundida en la raíz. Otros permanecen incluidos en las escamas. Esta es la tonsurante tricofítica escler mexicana, la más frecuente en la Capital y la que por el estudio clínico correspondería a la de cultivo crateriforme, tan minuciosamente descrita por Sabouraud. Sin embargo, el estudio micológico demostró en nuestra epidemia familiar que su agente causal fué el *Trichophyton pilosum*.

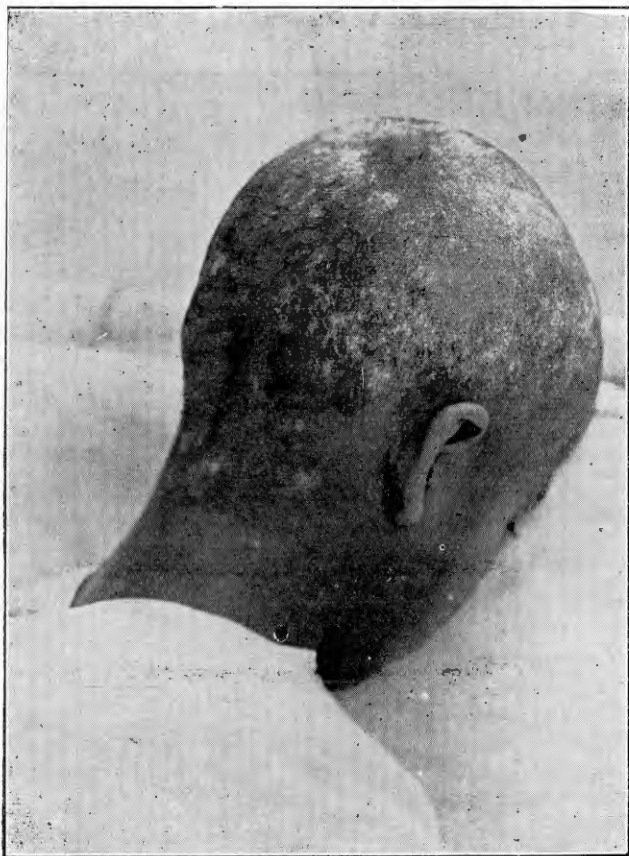


Fig. 2.—Tonsurante escolar dominante en la ciudad de México.

Se trataba de dos niñas hermanas, de 6 y 8 años de edad, respectivamente, originarias de Ciudad Victoria, Capital de Tamaulipas, Estado de nuestra frontera Norte. En ambas la tricoficia fué muy escamosa y diseminada, con los caracteres antes descritos.

En la otra epidemia se trata de la forma rara de las tonsurantes mexicanas. Objetivamente corresponde a la que se caracteriza por cabellos cortados al ras, quedando incrustados bajo la epidermis como granos de pólvora, como

puntos negros, sin pitiriasis difusa o muy discreta, pero a veces con keratosis perifolicular más o menos acentuada, la que suele faltar. Los fragmentos de cabellos subepidérmicos son difíciles de sacar, lo que sólo se consigue con la punta de una aguja que permite separar primero las capas epidérmicas; pero aun así los cabellos se rompen por su fragilidad parasitaria, salvo cuando están ya flojos y desprendidos de su raíz por efecto de la depilación tálica automática la que permite extraerlos con facilidad.

Estos cabellos parasíticos pueden ser muy numerosos, ocupando grande extensión de la cabeza, entremezclados con cabellos sanos; pero en ocasiones sólo se observan en zonas limitadas, pequeñas, hasta únicas, constituyendo pla-

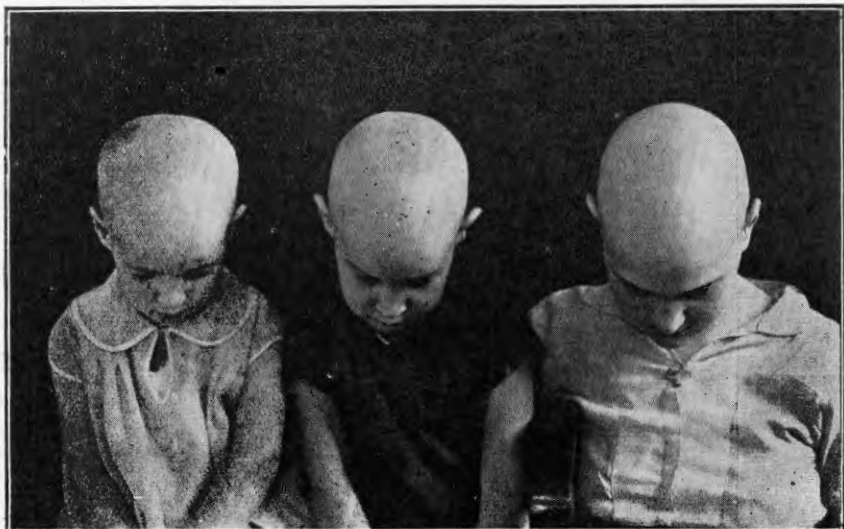


Fig. 3.—Tres niñas hermanas con tonsurante de *Trichophyton pilosum*, depiladas por el Tl.

cas irregulares o con tendencia a la forma orbicular.

Al verificarse la depilación tálica puede causar sorpresa la difusión de las lesiones que antes no se habían sospechado en medio de una cabellera abundante, a pesar de su examen cuidadoso.

Las tres hermanas de esta otra epidemia, de 12, 6 y 4 años de edad, respectivamente, son hijas de padre italiano y madre mexicana. Todas tenían clínicamente la tiña de tipo acuminado.

La niña menor presenta un nevus pigmentario plano en la región parietal derecha, de 5 centímetros de largo por 3 de ancho, cuyos cabellos también fueron invadidos por la tricoficia.

En 480 casos de tiña que observamos en la Escuela "DR. BALMIS" sólo 48 correspondieron clínicamente a este tipo tricofítico de cultivo acuminado, mientras que 407 fueron del crateriforme.

En los 137 tiñosos de la clientela civil de uno de nosotros, citado antes,

sólo 9 ofrecieron el tipo acuminado, siendo de notar que en dos de estos casos se trataba de niños sirio-libaneses.

La Fig. 1 corresponde al tipo raro de las tiñas tonsurantes mexicanas y la Fig. 2 a la forma más frecuente, viéndose con claridad el contraste objetivo entre ambas.

Es digno de notar que todos los casos de tiña que hemos visto en adultos han sido de la forma rara en México, clínicamente de tipo acuminado.

*

* * *

Las cinco niñas se trataron y curaron simultáneamente por el acetato de talio. A las cuatro mayores se les dió a razón de ocho miligramos por kilo de

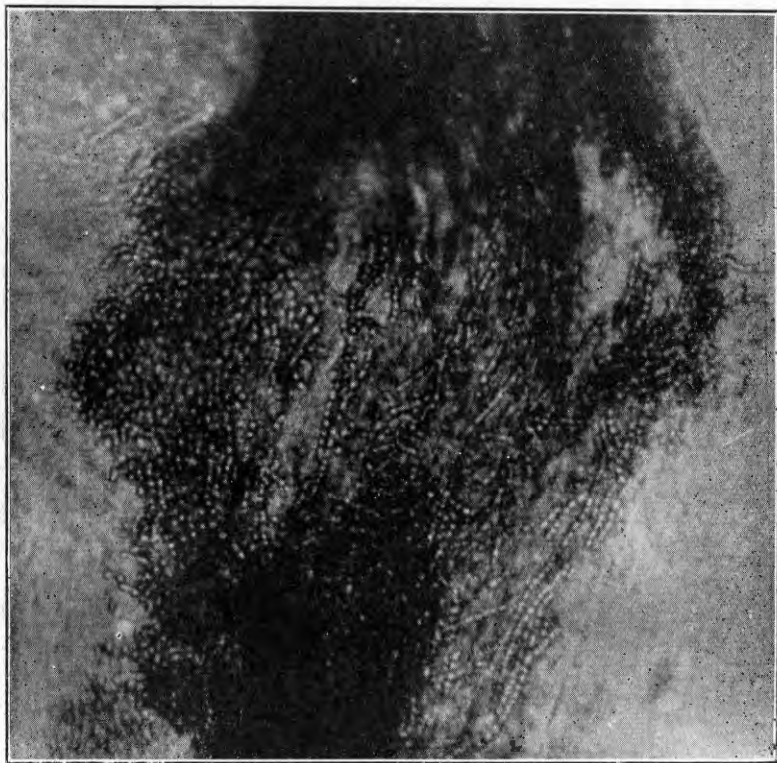


Fig. 4.—Pelo desintegrado por el sulfuro de sodio de Cornblet.

peso y a la menor de cuatro años, a razón de siete. Todas guardaban perfecto estado de salud y no presentaron, como es de regla, alteración importante imputable a la medicación, a pesar de que el análisis de la orina reveló en la niña mediana dos centigramos de albúmina por litro de orina.

La tricofítica mayor tuvo por primera vez sus reglas quince días después de la ingestión de treinta centigramos de acetato de talio, cantidad de la que

nunca pasamos ya en esta edad. La iniciación menstrual se verificó normalmente en plena depilación tálica, siendo este el único caso que registramos de tal coincidencia.

Las dos niñas de Tamaulipas son bellos ejemplares de la especie, blancas, sonrosadas, robustas. La mayor, la de 8 años, es hipertricósica. Ocho días después de la ingestión del T1 tuvieron dolores en las piernas que fueron pasajeros y no les impidieron su vida habitual, ni modificaron su peso.

En las cinco niñas la depilación comenzó doce días después de la adminis-

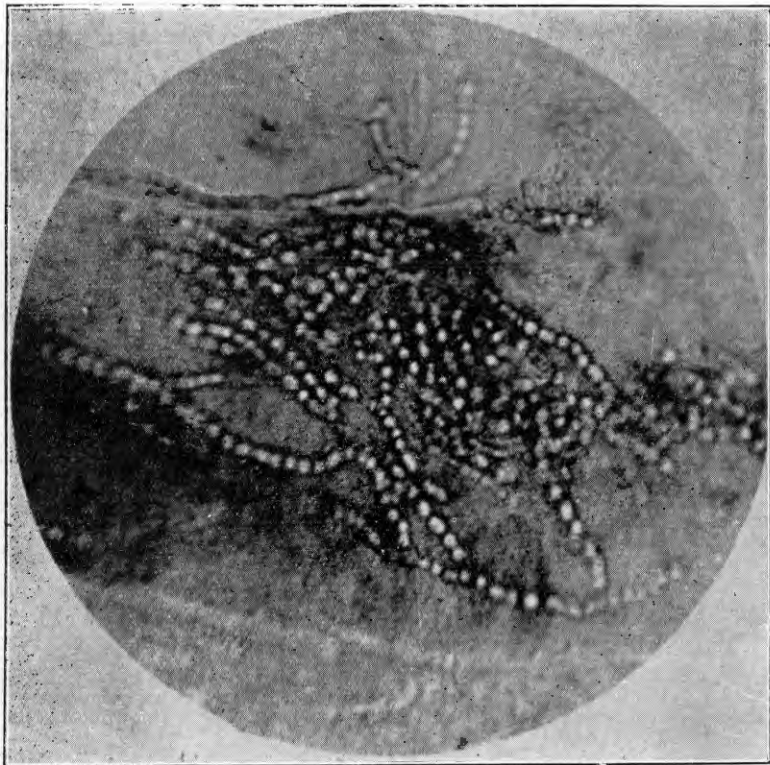


Fig. 5.—Porción de un pelo desintegrado, que muestra con claridad las cadenillas de esporos.

tración de la sal y en tres de ellas fué algo incompleta, lo que no impidió la curación, por la acción electiva del tallo sobre los cabellos enfermos. La Fig. 3 muestra a tres de estas niñas completamente depiladas, pudiendo apreciarse en la más pequeña el nevus de que ya se hizo mención.

*

* *

Los casos reseñados demuestran la posibilidad de que un solo hongo patógeno produzca tonsurantes de tipos clínicos distintos, lo que indica la necesidad

de una confrontación amplia entre la micología y la clínica, para ver si se fijan con toda precisión sus relaciones mutuas.

Niñas habitando lugares del país muy distantes y de clima diferente que nunca estuvieron en contacto, padecieron formas de tiña objetivamente distintas, pero producidas todas por el mismo *Trichophyton pilosum*.

Quizá los dermatófitos causantes de las tiñas no hagan excepción a la ley de patología general que establece que un sólo agente patógeno puede ocasionar procesos clínicos variados, muy desemejantes entre sí.

Ignoramos por qué el mismo hongo patógeno, el *Achorion Schonleini*, determina unas veces en la piel de la cabeza el favus típico, con sus godetes patognomónicos, y en otras las formas pitiroide e impetigoide, morfológicamente tan diversas, pues la primera se parece más a la seborrea seca, al eczema se-

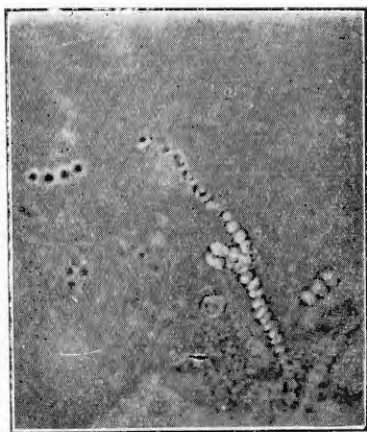


Fig. 6.—Cadenas de esporos de *T. pilosum* Sab., en las escamas vecinas a los pelos.



Fig. 7.—Colonia de *T. pilosum* Sab.; se aprecia su contorno poligonal.

borreico, hasta a la soriasis, que al favus, y la segunda recuerda mejor el impétigo vulgar, meliforme o granulado, que la tiña favosa.

Para no salirnos del dominio cutáneo, recordaremos que el estreptococo engendra dermatosis objetivamente diferentes como la erisipela, el impétigo, con el dartros volante y el ectima; la linfangitis, el intertrigo, la rinitis, el panadizo, el pénfigo epidémico, las ampollas de los pies, algunas parakeratosis, ciertos eczemas, (estreptococcoides eczematiformes), etc.

Algo semejante podría decirse del estafilococo, del bacilo de Koch y de otros.

*
* *
*

Los fragmentos de cabellos extraídos para el estudio micológico, eran en las tres primeras niñas, muy pequeños, engrosados, encorvados, sin vaina epidérmica, pero mezclados con algunas escamas pequeñas, furfuráceas. En las otras dos, tenían los caracteres ya descritos.

Sometidos al examen por medio del sulfuro de sodio de Cornblet, mues-

tran en el interior un micelio cuyas hifas están integradas por cadenas de esporas más o menos cuadrangulares de 5, 6, 8 micras; pero algunas de ellas son redondas y están intercaladas, como verdaderos clamidosporos, en determina-

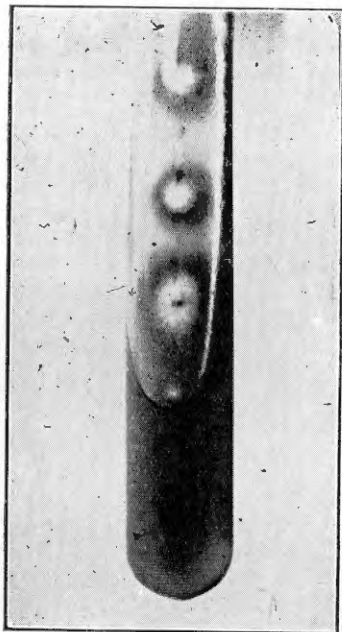


Fig. 8.—Cultivo de *T. pilosum* Sab. en medio de Sabouraud.

dos sitios de la cadenilla. En donde la cutícula presenta alteración, el filamento esporífero emerge, se dicotomiza, pierde su coherencia y los elementos que lo forman se desintegran fácilmente. Figs. 4 y 5.

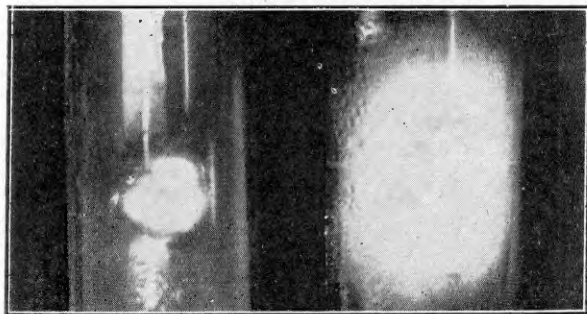


Fig. 9.—Colonias de *T. pilosum* Sab. en la joven se aprecia el contorno poligonal; en la vieja el redondeado.

En ciertas escamitas vecinas a los pelos hemos hallado también el parásito formando igualmente cadenas escasas, de corta longitud, con sus esporas com-

primidas unas contra otras y agrupadas formando masas en determinados sitios, como lo muestra nuestra microfotografía número 6.

Los cultivos intentados con este material dan colonias mal desarrolladas. Nuestros cultivos se hicieron en medios gelosado y maltosado de Sabou-



Fig. 10.—Hifas
con aleurias
en un cultivo
de *T. pilosum*
Sab.

raud. La aparición de las colonias es un tanto tardía; son blanquísimas con un aspecto aterciopelado. Cuando jóvenes, presentan un contorno irregular, con bordes finamente radiados; con la edad se regularizan, volviéndose más o menos redondeadas, pero sin adquirir radios definidos. Su porción central es opaca, pero francamente acuminada y tiene partes salientes con grupos de hifas que sobresalen. (Figs. 7, 8 y 9).

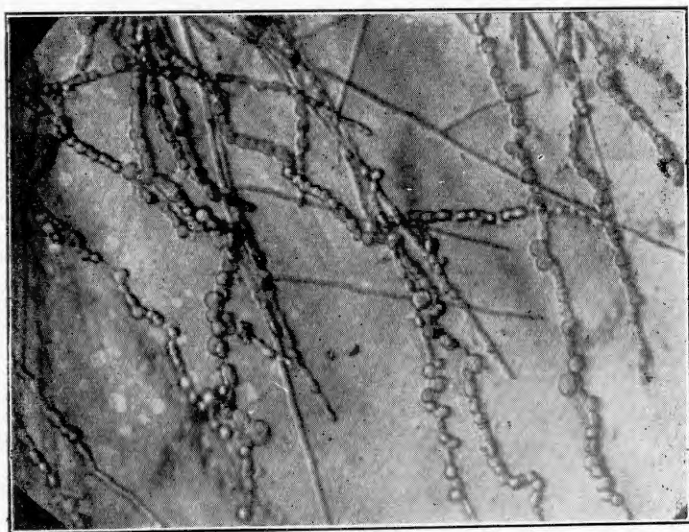


Fig. 11.—Porción de una colonia de *T. pilosum*
Sab.; cultivo en gota suspendida; mi-
crofotografía con fuerte aumento.

El estudio en gota suspendida permite distinguir dos suertes de hifas fértiles: unas de distinto tamaño con las características aleurias del género, más o menos abundantes; otras convertidas en cadenas de esporas, algunas más grandes. Es interesante el parecido que presentan en tal estado con el aspecto

que posee el parásito en el pelo. Las figuras 10, 11 y 12 muestran claramente estos caracteres.

En lo tocante a la clasificación, la disposición endothrix del micelio y las



Fig. 12.—Cultivo de *T. pilosum* Sab. en gota suspendida.

esporas en cadenas abundantes, permiten prever que el hongo estudiado pertenece al género *Tricophyton*. Sus colonias de contornos irregulares, poligonales cuando son jóvenes y circulares después, y su aspecto francamente acumi-

nado, confirman esta suposición y permiten colocarlo entre los de este grupo; pero la ausencia de polvillo colorido en moreno rosa y la desigualdad de las hifas esperíferas superiores, autorizan a considerarlo como **Trichophyton pilosum**.

Los caracteres del cultivo en gota suspendida, permiten distinguir las típicas aleurias y las cadenillas de esporas y confirma la clasificación anterior.

Cabe señalar que no observamos en los muchos meses que lo hemos cultivado, ni zarcillos, ni husos, ni masas terminales, ni órganos nodulares u otros accesorios.

Conviene recordar que según Sabouraud este tricofiton es una especie satélite del acuminado, muy rara en París, donde sólo lo ha encontrado dos veces en 500 casos de tiñas estudiados.

Al lado de los tres grandes tipos de **Trichophyton endotrix**: el **acuminatum**, el **violaceum** y el **crateriforme**, el distinguido micologista francés, coloca grupos de especies análogas, las que dice que prácticamente se confunden con sus prototipos.

Quizá el **Trichophyton pilosum**, tan escaso en Francia, sea el agente causal de muchas de nuestras tiñas raras, clínicamente de cultivo acuminado, y también de otras de las comunes del tipo crateriforme.
